

LA MADRE EN LA MONTAÑA

En las sociedades salvajes, un ser que es capaz de devolver, y aún superando el mal que se le ha hecho, es un mal dotado para la existencia, destinado a desaparecer tarde ó temprano. La mis-

al punto de emergencia física de esa precarizada necesidad moral de sanción, que hasta ahora no nos ofrece nada de moral, pero que bien pronto va a modificarse. Si pongásemos que un hombre, en lugar de ser el mismo objeto de un ataque, es simplemente espectador, y que ve al agresor v...

que se defienda contra otro ladrón y le castigue, pero no aprobará al gendarme que se defienda contra un ladrón, su nombre es la gran sociedad; experimentará una repugnancia insoslayable en colocarse en lugar del gendarme y en simpatizar con él, al cual falseará sus juicios morales. Así los gentes del pueblo toman partido en todo momento, contra la policía, aun sin informarse.

Descuento a los proveedores: 20 o/o. AL CONTAD

de los que se, pues, en el fondo, mas que una
defensa» realizada por individuos en lugar
de los cuales podemos colocarnos mental-
mente, contra otros en cuyo lugar no que-
remos ponernos.

(Continuado)

100

